

LAS SOCIEDADES CLASISTAS INICIALES EN LA BANDA ATLÁNTICA DE CÁDIZ (III-II MILENIOS A.N.E.). LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS LÍTICOS (*)

EARLY CLASIST SOCIETIES IN THE ATLANTIC BAND OF CADIZ (III-II MILLENIUM B.C.) AND EXPLOTATION OF THE LITHIC RESOURCES

José RAMOS MUÑOZ (), Manuela PÉREZ RODRÍGUEZ (**)** y **Salvador DOMÍNGUEZ-BELLA (***)**

() Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla s.n., 11003 Cádiz. Correos electrónicos: jose.ramos@uca.es, manuela.perez@uca.es**

(*) Área de Cristalografía y Mineralogía. Facultad de Ciencias. Universidad de Cádiz. Campus Río San Pedro. Puerto Real. Cádiz. Correo electrónico: salvador.dominguez@uca.es**

BIBLID [1138-9435 (2004-2005) 7, 1-282]

Resumen.

Se expone un balance de la ocupación del territorio de la banda atlántica de Cádiz en el III y II milenio a.n.e. por la sociedad clasista inicial. Se analiza el medio natural, geología y recursos, presentando las bases económicas y el estado actual de los registros arqueológicos y de la organización de los poblados y asentamientos. Conceptualmente se valora el modo de producción y la organización económica y social, como un área periférica de un territorio político organizado en torno al Bajo Guadalquivir.

Palabras Clave: sociedades clasistas iniciales, modo de producción, materias primas, Calcolítico.

Abstract.

We present a balance of the territory occupation, by early clasist societies, of the Atlantic Band of Cadiz in the III-II millennium B.C. Regional environment, geology and natural resources are analysed. The economic basis and the present state of the knowledge of the archaeological registers and the distribution of the settlements are explained. Conceptually, the production mode and the social and economical organization of this area are valued as a periphery zone of a politic territory organised around the Lower Guadalquivir valley.

Key Works: initial classist society, production mode, raw materials, Chalcolithic.

Fecha de recepción del artículo: 20-XI-2005. Fecha de aceptación: 20-XII-2005.

Sumario:

1. Apuntes historiográficos. 2. Medio natural y recursos. 3. Metodología para el estudio de la formación social clasista inicial. 4. Recursos, trabajo y transformación del medio. 5. La sociedad clasista inicial en la banda atlántica de Cádiz. Registro arqueológico. 6. Transformaciones históricas en el II milenio a.n.e. 7. Reflexión final. 8. Agradecimientos. 9. Bibliografía.

1. Apuntes historiográficos.

En la banda atlántica de Cádiz se priorizaron tradicionalmente los estudios fenicios y la Protohistoria, dado el gran interés histórico en los estudios sobre Gadir y Tartessos. De esta forma, la investigación sobre las sociedades prehistóricas del III y II milenios a.n.e. ha sido escasa, hasta hace poco tiempo, en el territorio de nuestro estudio.

La mayoría de los investigadores han trabajado desde planteamientos histórico-culturales preocupados en la definición del registro y en la ordenación de las secuencias.

Francisco Giles realizó varios estudios en El Puerto de Santa María, en Cantarranas y Buenavista (Giles, 1983; Ramos *et al.*, 1989; Giles *et al.*, 1993-1994). Estos estudios tuvieron continuidad en los trabajos de José A. Ruiz, en prospecciones en el término municipal (Ruiz, 1987), y en diversas excavaciones de urgencia en Cantarranas y Las Viñas (Ruiz y Ruiz, 1987, 1989; Ruiz y Ruiz Mata, 1999); Pocito Chico (Ruiz y López, 2001) o estudios en Campín Bajo (Gutiérrez, Ruiz y López, 1993a, 1993b). Posteriormente hubo un estudio de la tecnología lítica de Cantarranas que cristalizó en una Memoria de Licenciatura (Valverde, 1993), en un intento de realizar un trabajo desde una perspectiva materialista. También se han realizado estudios arqueométricos sobre las materias primas de la industria lítica de La Viña-Cantarranas (Domínguez-Bella, Pérez y Morata 2000).

Otros estudios en el término de El Puerto de Santa María son los realizados por el profesor Diego Ruiz Mata en los entornos del Castillo de Doña Blanca, los yacimientos de La Dehesa y la necrópolis de Las Cumbres (Ruiz Mata, 1994a, 1994b; Ruiz Mata y Pérez, 1995), así como en algunos de los yacimientos anteriormente mencionados.

El asentamiento del Monte Berrueco (Escacena y De Frutos, 1982-1983; 1985, 1986; Ruiz, 1994a, 1994b) había sido objeto de excavación y estudio por parte del profesor José Luis Escacena. Es un yacimiento muy significativo, que ha resultado con la continuidad de los estudios un factor importante en la ordenación del territorio de esta campiña

Desde perspectivas de la Arqueología Procesual, José María Gutiérrez ha realizado estudios en terrenos de la Base Naval (McClellan *et al.*, 2003).

En Cádiz se ha realizado el análisis de los materiales procedentes de las actividades de urgencia a cargo de la profesora María Lazarich (2003).

En la década de los 90 se produce una dinamización de los estudios. Se trabaja en un proyecto de investigación autorizado y subvencionado por la Junta de Andalucía titulado "*La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz*", con la responsabilidad de José Ramos

y realizado por un equipo interdisciplinar de la Universidad de Cádiz. Se realizaron prospecciones en San Fernando (Ramos, Borja *et al.*, 1993; Ramos, Sáez *et al.*, 1993; Ramos, Sáez *et al.*, 1994; Ramos, Castañeda y Pérez, 1995), Chiclana de la Frontera (Ramos, Castañeda *et al.*, 1997); Conil de la Frontera (Ramos, Castañeda *et al.*, 1998); Medina Sidonia y Vejer de la Frontera (Ramos, Domínguez-Bella *et al.*, 2001); Barbate y Tarifa (Ramos, Castañeda *et al.*, 2002). Hemos documentado más de 180 asentamientos correspondientes a sociedades cazadoras-recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales del III y II milenios a.n.e. (Ramos, Domínguez *et al.*, 1998) (Figura 1).

También realizamos excavaciones arqueológicas de urgencia en los asentamientos de El Estanquillo (Ramos, 1993), La Mesa (Ramos, Pérez *et al.*, 1999; Ramos, Montañés *et al.*, 1999), El Retamar (Ramos y Lazarich, 2002a, 2002b) y La Esparragosa (Pérez *et al.*, 2005). En este proyecto se han realizado también estudios paleobotánicos, faunísticos y de malacofauna.

Asimismo, y de forma simultánea, se desarrolla por un equipo multidisciplinar de las Universidades de Cádiz y Sevilla, con la dirección de Salvador Domínguez-Bella, el proyecto de investigación PB 96/1520, financiado por la CICYT, en el que se han realizado estudios geoarqueológicos y de captación de materias primas en la Banda Atlántica de Cádiz y otros puntos del Suroeste de España, elaborándose una litoteca de materias primas líticas (Pérez, Domínguez-Bella *et al.*, 1998; Domínguez-Bella, 1999; Domínguez-Bella *et al.*, 2002; Domínguez-Bella, Pérez y Morata, 2000; Ramos, Domínguez-Bella y Castañeda, 2005).

Trabajamos con la hipótesis que el territorio de la Bahía de Cádiz y campiñas inmediatas en los milenios III^o y II^o a.n.e. se vincula como territorio de explotación y producción agrícola, conformando un proceso de jerarquización de espacios sociales dentro de una sociedad clasista inicial.

Pensamos que la banda atlántica en esta época histórica es un territorio de una periferia política organizada en torno a un área nuclear asentada en torno a Valencina y Gandul en la provincia de Sevilla, que se inicia en la época del Cobre (Arteaga y Roos, 1992, 1995; Arteaga, Schulz y Roos, 1995; Arteaga y Cruz-Auñón 1995; Nocete, 2001; Arteaga, 2002: 273).

Esto exige considerar en sentido amplio estos territorios con los registros documentados en el Valle del Guadalquivir y con la instauración de un nuevo modo de producción y de reproducción social, en el marco de la instauración de estados con bases territoriales (Bate, 1984; Arteaga, 2002: 274). Esto explica la aparición de auténticos centros de poder que tienen gran continuidad en el tiempo y que ejercen una especie de tributación estatal colectivista (Arteaga, 1992; 2002: 276).

Los registros arqueológicos confirman la importancia de la agricultura de cereales, con una utilización destacada de los terrenos de secano. Los territorios de la Bahía de Cádiz y campiñas inmediatas se articulan como espacio productivo agrícola y ganadero, ordenados desde centros nucleares locales. Es una sociedad caracterizada por campos de silos desde el IV^o milenio a.n.e. (Pérez *et al.*, 2005). La división técnica y social del trabajo se aprecia también con la aparición de un artesanado (alfarería, textil, trabajos de extracción y producción del sílex y de rocas básicas).

A medida que cambian las relaciones de propiedad se producen cambios en la estructura

económica que tienen reflejo en la ordenación centro-periferia. Esto conllevará procesos de descentralización en el tránsito al IIº milenio a.n.e., manifestados en nuevas formas de organización del territorio.

2. Medio natural y recursos.

La banda atlántica de Cádiz está localizada en el extremo más occidental de las Cordilleras Béticas. La Depresión del Guadalquivir queda situada al noroeste de la misma. Se sitúa entre el litoral y la campiña (Gutiérrez Mas *et al.*, 1991:31) con relieves suaves, casi llanos y altitudes básicamente inferiores a 100 m., en la zona litoral. Las campiñas adyacentes son acolinadas con cerros individualizados, con escasas elevaciones, que nunca superan los 200 m.

Geológicamente la Bahía de Cádiz se encuadra sobre grupos de materiales cuaternarios (gravas, arenas, limos y arcillas) y por materiales post-orogénicos del Mioceno-Plioceno, especialmente biocalcaremitas. La zona se completa por el relleno cuaternario de los cauces fluviales de los ríos Guadalete, Iro y Salado (Gutiérrez Mas *et al.*, 1991).

En el entorno de la Bahía, ocupando grandes zonas de Medina-Sidonia y Chiclana de la Frontera, se localizan otros materiales de diferentes edades y litologías. Se trata de materiales del Subbético Medio, arcillas y yesos del Trías Sudibérico (Trías de facies Keuper) en los que es frecuente también la presencia de doleritas, rocas subvolcánicas de colores oscuros. Presenta asociados otros afloramientos de materiales del Jurásico y Cretácico.

Más hacia el este, se documentan materiales de las Unidades del Campo de Gibraltar, constituidos fundamentalmente por areniscas del Aljibe, con intercalaciones arcillosas, de edad Mioceno en la vecina comarca de La Janda.

La estructura geológica, unida a los procesos naturales ha condicionado unos tipos de suelos, que han influido en la ubicación de los asentamientos prehistóricos y aportan ideas sobre las posibilidades de explotación económica de los mismos. En general la zona interior adyacente a la Bahía de Cádiz está situada en suelos de gran potencial agrícola y diversidad edafológica (Guerra *et al.*, 1963).

El área adyacente, del dominio Subbético Medio, tiene suelos de margas que ofrecen posibilidades agrícolas en los entornos de Medina-Sidonia y Chiclana de la Frontera, muy aptos para leguminosas y cereales; así como también buenas posibilidades para la ganadería. Cuenta con importantes afloramientos líticos para instrumentos pulimentados.

Los suelos son producto de la acción social sobre el medio, desde el momento en que se afianza la agricultura. Sufren los efectos físico-químicos de la vegetación a lo largo de la Historia. Se vinculan por tanto con las actividades humanas desarrolladas, siendo en muchos casos los efectos erosivos, consecuencia de dichas actividades, al haber transformado el medio natural.

La campiña y litoral gaditano han sufrido procesos tectónicos y evoluciones sedimentarias importantes, que han modificado la costa (Zazo, 1989; Gracia *et al.*, 1999; Arteaga *et al.*, 2001), a

partir del último máximo transgresivo Flandriense, generándose interesantes procesos de evolución sedimentaria, así como fenómenos aluviales de arroyada. Contrastan con etapas más áridas, confirmadas por dunas de origen eólico.

3. Metodología para el estudio de la formación social clasista inicial.

Nosotros trabajamos desde la posición teórica de la Arqueología Social (Gándara 1993; Bate 1998). Aspiramos a reconstruir el proceso histórico desde el análisis de los diversos modos de producción, de vida y de trabajo. Se analizan también los sistemas de valores y las contribuciones ideológicas y de reproducción social (Bate, 1998; Sanoja y Vargas, 1995; Pérez, 2003).

Nos interesa una visión de la Arqueología relacionada con la Historia. Estudiamos así lo social y lo económico, en el marco del análisis del proceso histórico (Arteaga, 2001, 2002).

Consideramos que los productos arqueológicos forman parte de procesos de producción, distribución y consumo. Se relacionan con categorías mayores vinculadas a la propiedad, el trabajo y los procesos de distribución de los recursos (Marx, 1977).

El procedimiento de investigación está en relación a la Metodología de las Ciencias. Partimos de una teoría sustantiva, después desarrollamos el trabajo arqueológico. Tras éste se generan hipótesis que se contrastan con la base de partida, con idea de ser refutadas o validadas (Sánchez Vázquez, 1980; Lakatos, 1998).

El estudio de los inicios de los estados prístinos se vincula con un paso decisivo en la Historia de la Humanidad. Refleja el abandono de la igualdad comunitaria primitiva hacia sociedades clasistas donde se realiza un ejercicio de poder despótico por parte de grupos privilegiados, sobre una mayoría explotada. El modo de producción continúa teniendo una base agropecuaria. Hay una nueva relación entre las clases respecto a la propiedad de los medios de producción, lo que conlleva contradicciones en las relaciones sociales (Bate, 1984: 59). El acceso a la propiedad regula así el marco de las relaciones clasistas y el propio sistema de relaciones de producción.

En esta formación social se intensifican los procesos de distribución de productos, que se vinculan a la organización del trabajo. La propiedad conlleva un uso objetivo, como capacidad de pertenencia de bienes y permite entender las relaciones sociales. Además existe un marco ideológico que da forma justificativa e institucional a dicha estructura económica.

En los estados prístinos hay una explotación real en el uso de la fuerza de trabajo de los grupos sometidos. Existe una extorsión ideológica, que legaliza el derecho a la explotación. Este ámbito ideológico-religioso-institucional legaliza la estructura de la propiedad, el marco de las relaciones sociales y la propia explotación. Todo ello surge como proceso histórico desde las contradicciones parentales, latentes ya en las sociedades tribales. Los diversos registros de los enterramientos afirman y exponen estas contradicciones a partir del desarrollo de las sociedades tribales (Lull y Picazo, 1989; Arteaga, 1992, 2001, 2002; Ramos y Giles, eds., 1996; Ramos, Martín y Recio, 1988).

Se genera una tendencia progresiva en que la clase dominante asume actitudes de trabajo

intelectual, que integran las actividades relacionadas con prácticas guerreras. Al mismo tiempo va surgiendo una masa de campesinos, cada vez más explotada. La clase propietaria se adueña de la fuerza de trabajo y de los excedentes. Es el momento en que hacen su aparición los tributos (Bate 1984).

Estos procesos se comprueban desde la consolidación de las sociedades tribales. Se han señalado diversos motores para el desarrollo de los mismos. Se relacionan con la nueva estructura de la propiedad, con el acceso al trabajo y con la intensificación de la distribución (Vargas, 1987). Arqueológicamente estos cambios se manifiestan en el territorio, como espacio socializado. Los lugares de residencia campesina son significativos (Nocete, 1989, 1994, 2001). La organización espacial de las aldeas refleja la estructuración social. Así, hay aldeas de productores y otros poblados donde sectores sociales se apropian de la fuerza de trabajo, de los tributos y de los excedentes. El profesor Oswaldo Arteaga expresa magistralmente estas relaciones territoriales y de dependencia: *“Desde esta expectativa teórica cada centro de poder, contando con núcleos secundarios articulados con la ayuda de fortalezas dependientes, coercitivamente podría mantenerse como un ‘representativo’ núcleo agropecuario: respecto del cual quedaría organizado el sistema tributario, que de una manera colectivista (Arteaga, 1992) subordinaría a las distintas comunidades aldeanas: diversamente especializadas en alguna parcela productiva, y por lo mismo en esta parcela de especialización ‘productivamente excedentarias’, al mismo tiempo que ‘precarias’ en otras parcelas productivas ‘dependientes’ del sistema de redistribución controlado por el Estado”* (Arteaga, 2002: 277).

Una forma de ejercer la tributación sería por la realización de fuerza de trabajo, como retribución a los productos y servicios recibidos en el modelo distributivo colectivo. De ahí la necesidad de considerar no sólo la intensificación y los procesos de estudio de los elementos de prestigio (Chapman, 1991), sino también las relaciones sociales de producción y reproducción, que para nosotros constituyen aspectos fundamentales del estudio de cualquier formación social. Aunque las comunidades agropecuarias mantengan la propiedad de los medios de producción (Bate, 1984) la extorsión y explotación manifestadas en el control de la fuerza de trabajo se expresa en la coerción ideológica de la base parental. De este modo se regula en los núcleos agropecuarios, expresadas en el territorio en la nuclearización de los poblados la institucionalización del poder, que es además religioso y militar en cada territorio estatal (Bate, 1984; Arteaga, 2002: 278).

4. Recursos, trabajo y transformación del medio.

Hay una relación entre la transformación del medio, el proceso de consolidación jerarquizada de la sociedad y la intensificación del modo de producción con base agropecuaria (Arteaga y Hoffmann, 1999).

Se ha documentado una progresiva instalación de la agricultura intensiva de cereal y de ganadería mixta (*Ovis-Capra-Bos*). Esto conlleva la intensificación de los procesos de deforestación que generan el aumento de depósitos eólicos y de arroyadas (Borja y Ramos, 1994). Se desarrollan

poblados con silos con prácticas de almacenaje de cereal. Esto se confirma también en una tecnología lítica tallada vinculada a prácticas agrícolas (hojas con lustre, elementos de hoz) (Ramos, 1988-1989). También se documenta una tecnología de instrumentos pulimentados (hachas, azuelas, molinos, moletas...) asociados a prácticas productivas agrícolas y de transformación de productos alimenticios (Pérez, 1997, 1998). Para generar estos procesos se requiere madera. Su obtención conllevará las primeras prácticas de deforestación en los entornos de los poblados.

En paralelo a estos procesos socioeconómicos se ha documentado en la estratigrafía geoarqueológica de asentamientos como Cantarranas y El Estanquillo (Borja y Ramos, 1994) que existen transformaciones del medio. Se trata de depósitos coluvio-aluviales y/o dunas que indican ciertos repuntes de aridez, en el Subboreal.

Los estudios polínicos de Pocito Chico indican la transformación del medio en la fase Calcolítica. Hay un alto porcentaje de leguminosas, asociado a cultivos de regadío. Se constata polen de cereal. Para la transición Calcolítico-Bronce hay una mayor representación de taxones riparios, así como de formas forestales (*Juniperus*) -propio de zonas dunares-, *Pinus pinea* y costeros asociados a dunas fijas (*Pinus mediterráneos t.*). Se aprecia también un aumento de alcornoques, encinares y coscojares. Todo indica una mayor sequedad y una reducción de leguminosas por cultivos de regadío (López y López, 2001: 235).

La fauna documentada en Pocito Chico en la estructura del III milenio, es de *Equus caballus*, *Bos taurus*, *Ovis aries/Capra hircus* y *Sus domesticus*. Esta última es la más representada entre la fauna domesticada. Además hay 4 especies cazadas, *Cervus elaphus*, *Oryctolagus cuniculus*, *Lepus granatensis* y *Felis sylvestris* (Riquelme, 2001).

En el medio litoral, en la Isla de San Fernando, en El Estanquillo-Fase II se comprueba también una presencia agropecuaria. Se ha consumido *Bos taurus*, *Sus scrofa* y *Ovis aries* o/y *Capra hircus* (Bernáldez, 1994: 206). Las prácticas de marisqueo tienen un papel significativo. Se han documentado significativos y diversos restos de malacofauna. Se encontraron 30 especies de moluscos (Menez, 1994). De estos 16 especies son de bivalvos, 10 gasterópodos marinos, 3 gasterópodos terrestres y una especie de escafópodo. Sigue siendo dominante la presencia de bivalvos, y dentro de estos, especies similares: *Tapes (Ruditapes) decussatus* y en este caso la navaja, *Ensis sp.*, en lugar de *Solen marginatus*, especie encontrada en otros yacimientos. Ambas especies son un claro recurso alimentario. También destaca en este yacimiento la constancia de especies de concha robusta como *Ostreidae* y *Glicimeris sp.*, que si bien relativamente poco abundantes, aparecen restos en la mayoría de las muestras. Los gasterópodos marinos tienen menor presencia en el yacimiento de El Estanquillo-Fase II, y la única especie con una importancia global que supera el valor de 5 es *Cymbium olla*, especie de gran tamaño. Es también significativa la presencia del gasterópodo terrestre *Theba pisana* (Menez, 1994: 193; Ramos *et al.*, en prensa).

Hay que recordar también el potencial de los suelos sobre los que se asentarán los poblados. Están básicamente ubicados en torno a suelos calizos rendsiniformes, tierras negras andaluzas, suelos

margosos del Trías, suelos rojos mediterráneos y suelos de lehm margoso bético. Además tienen cerca suelos de vega aluvial y de terrazas diluviales (Guerra *et al.*, 1963).

Los recursos indicados, utilizados por las sociedades clasistas iniciales a partir del III milenio a.n.e. muestran el potencial agropecuario de la zona.

El estudio de los recursos líticos, silíceos y de rocas básicas en este territorio ayuda a comprender las actividades económicas de los poblados (Domínguez-Bella, 1999; Domínguez-Bella *et al.*, 2002; Pérez *et al.*, 1998; Ramos *et al.*, 1998, 2004; Ramos, Domínguez-Bella *et al.*, 2001). Se han documentado procesos de producción, distribución y consumo enmarcados en la propia estructura económica de dicha sociedad.

La Geoarqueología y concretamente los estudios de Mineralogía y Petrología, nos están ayudando al análisis de los productos líticos tallados y pulimentados en su enmarque en los procesos de trabajo. Estudiamos los instrumentos de trabajo con relación a las áreas de captación de materias primas. Se analizan como medios de producción, vinculados a la transformación para el consumo y se incide en los procesos de distribución de productos (Pérez, 1997, 1998). Son instrumentos que marcan una actividad destacada de prácticas agrícolas que tienen un efecto sobre el medio.

El contexto geológico del entorno de la campiña litoral explica la propia presencia de materias primas. Por un lado material del Subbético Medio, en especial arcillas y yesos del Trías Sudibético de facies Keuper en los entornos de Medina Sidonia y Chiclana de la Frontera, donde es frecuente la presencia de doleritas (Morata, 1993). Y por otro lado, las Unidades del Campo de Gibraltar, constituidas principalmente por areniscas del Aljibe.

Se han podido determinar por medio de técnicas de *visu* y empleo de Microscopía Óptica de luz transmitida los siguientes tipos litológicos:

- Rocas ígneas: Doleritas de naturaleza subvolcánica. Se documentan en forma de bloques aislados, incluidos en los materiales arcilloso-yesíferos del Trías Subbético.
- Rocas metamórficas: Anfibolitas, cuarcitas, micaesquistos y ortogneis. Se han documentado también azuelas elaboradas en sillimanita (variedad fibrolita).
- Rocas sedimentarias: Se han identificado rocas detríticas (lutitas, areniscas y conglomerados) y carbonatadas (calizas y calcarenitas numulíticas). Además se han documentado fragmentos de jaspe.

Los recursos silíceos tienen también una gran variedad de registros en la zona, en forma de cantos y gujarros proceden fundamentalmente de las Cordilleras Béticas y han llegado a los entornos de la Bahía de Cádiz por arrastres de los ríos, sobre todo del Guadalete. En la zona de la actual Campiña se han documentado afloramientos silíceos como en Realillo.

Hay una relación entre las litologías de las materias primas usadas en los yacimientos y las litologías locales.

En los entornos de Medina-Sidonia y Chiclana de la Frontera y por extensión Bahía de Cádiz, el 90 % de los recursos analizados empleados para confeccionar productos líticos pulimentados son

locales. Allí se han encontrado afloramientos de doleritas. Los procesos de producción serían fáciles. En los afloramientos de doleritas aparecen bloques de piedra separados por causas naturales (diaclasado y disyunción esferoidal o formación de “bolos”). Hay un predominio de litologías de alta resistencia al desgaste y buen comportamiento mecánico (baja fragilidad, dureza alta o media-alta, buen pulido).

En la zona de La Janda se documentan básicamente areniscas que proceden de las Unidades del Campo de Gibraltar (Areniscas del Aljibe). Las sillimanitas y jaspes que se han utilizado para elaborar productos de pequeño tamaño y buen acabado, procediendo de otras zonas geográficas (Domínguez-Bella *et al.*, 2004).

Estos procesos económicos se enmarcan en relaciones entre los poblados y la propia organización social de los mismos. Así, la presencia de instrumentos fabricados en materias primas alóctonas al área de estudio, en un ámbito periférico como es la banda atlántica de Cádiz, en el III^o milenio a.n.e., se debe relacionar con un fenómeno de redistribución (Manzanilla, 1983) de productos, consistente en un auténtico movimiento de bienes, hacia un centro (Arteaga, 1992; Nocete, 1989, 2001; Pérez, 1998; Ramos, 2004) que queda delimitado en la organización nuclear de los poblados.

El control de excedentes agrícolas en poblados como La Mesa y Los Charcones explica que se hayan localizado en ellos artefactos elaborados en materias primas alóctonas. Se relacionan con fenómenos de redistribución de bienes de prestigio e instrumentos de trabajo que legitiman el control territorial y social. La información aportada por el registro petrológico, con la presencia-ausencia en los poblados nucleares y en los pequeños asentamientos permite apuntar hipótesis que se vinculan directamente con la organización socioeconómica centralizada realizada desde algunos poblados.

5. La sociedad clasista inicial en la banda atlántica de Cádiz. Registro arqueológico.

En el IV^o milenio a.n.e. había testimonios de poblados y asentamientos característicos de comunidades tribales de modo de vida aldeano. Estas aldeas presentan zonas de hábitat, zonas de almacenaje con campos de silos, zonas y lugares de producción de herramientas líticas. Se han estudiado los testimonios de Cantarranas-Las Viñas (Ruiz y Ruiz, 1987, 1989; Valverde, 1991, 1993; Ruiz y Ruiz Mata, 1999), La Mesa (Ramos *et al.*, eds., 1993-1994, 1999) y La Esparragosa (Pérez *et al.*, 2005).

En el III milenio a.n.e. se producirían transformaciones en la estructura social tribal., simultáneas a un desarrollo agropecuario y se generaría la transición hacia la nuclearización de los poblados. Esto marca el proceso de fijación de la sociedad clasista inicial. Se relaciona con la intensificación económica y con la organización social desigual. Los poblados que controlan este territorio tienen una relación de dependencia de tipo político respecto a los grandes poblados nucleares del Valle del Guadalquivir.

El entorno de Valencina-Gandul (Arteaga y Cruz-Auñón, 1995; Arteaga, 2002) se articula como centro o área nuclear de un modelo socioeconómico de “estado prístino”, como centro de

producción, redistribución y consumo. El proceso de producción y el control en la explotación de las fuerzas productivas se realizaría en el territorio desde el centro nuclear. La reorganización de las relaciones sociales de producción de las comunidades se registra en el territorio. El desarrollo de las fuerzas productivas condicionará el proceso de circulación de bienes (Nocete, 2001).

La organización territorial del poblamiento a partir del III milenio a.n.e. en la Banda Atlántica de Cádiz refleja una gran transformación respecto a los asentamientos previos que habían caracterizado el IV milenio a.n.e. Todo ello ocurre junto a las transformaciones sociales y económicas generadas con el afianzamiento del modo de producción con bases económicas agrícolas y ganaderas (Ramos, 2004).

Junto a los cambios sociales indicados, en paralelo se van a generar destacadas transformaciones en el medio, como consecuencia de las actividades económicas que conllevan los nuevos modos de vida.

En el III milenio a.n.e. se comprueba una estructuración del poblamiento que va asociada a la fijación de nuevos patrones de asentamiento. Esto se relaciona con el espacio de producción y con las relaciones sociales. Esto se manifestará en el territorio con un proceso de concentración del poblamiento. Asistimos a una clara nuclearización evidenciada en los poblados importantes situados en tierras fértiles (Ramos *et al.*, 2000).

Los poblados y asentamientos situados en medios costeros se vinculan con los de las campiñas inmediatas. En ambos ambientes se mantienen los tradicionales recursos, surgiendo nuevas y más intensas actividades económicas.

Así, es muy significativa la ubicación de poblados que organizarían el territorio en plataformas amesetadas. En La Mesa hay indicios de fortificación y de organización funcional diferenciada, como se deduce de la prospección geofísica realizada por nuestro equipo con el profesor Dr. Luis Barba de la Universidad Nacional Autónoma de México (Barba *et al.*, 2006). Ocupan como hemos señalado emplazamientos sobre suelos de buena calidad. Los poblados están en las inmediaciones de medios favorables para la ganadería, controlando puntos de agua, próximos a vegas para la complementación de cultivos. Estos poblados cuentan con buena productividad de sus tierras, facilidades defensivas, y una ubicación favorable respecto a comunicaciones. Están ubicados en los principales cursos fluviales de la campiña, destacando los ríos como vía de comunicación entre la costa y el interior. Además en ellos se encuentran pozos de agua dulce. El territorio de las campiñas se configura como de explotación.

Los poblados se sitúan en Medina Sidonia (Montañés *et al.*, 1999), El Berrueco (Escacena y De Frutos, 1982-1983; 1985, 1986) La Mesa (Ramos *et al.*, 1993-1994, 1999), Loma de Puerto Hierro y Los Charcones (Montañés *et al.*, 1999), Base Naval-La Viña (Ruiz y Ruiz Mata, 1999: 227), Pocito Chico (Ruiz y López, 2001) y La Dehesa (Ruiz Mata, 1994a, 1994b) (Figura 1). Las dimensiones de estos poblados nucleares, que organizan el territorio superan los 200 x 200 m., en lugares que controlan visualmente el entorno circundante. Esto es consecuencia de una clara jerarquización

socioeconómica.

En los poblados se produce el control de los procesos de producción y de transformación de la tierra y la centralización poblacional. En el entorno de estos poblados-residencia hemos localizado asentamientos, que corresponden a lugares de producción agrícola, de extracción de sílex, pequeñas aldeas rurales de producción y transformación, aldeas de pescadores y pequeños asentamientos costeros vinculados a la pesca. Corresponden a pequeñas aldeas cuyas dimensiones son inferiores a 50 x 50 m. (Ramos, Domínguez-Bella y Pérez, en prensa).

En el entorno de Pocito Chico se sitúan enclaves como Bulé, Arroyo Chaparral, Campín Bajo, y Los Santos Reyes (Ruiz y López, 2001: 32). Entre este núcleo y la zona costera de Base Naval-La Viña se ha excavado el asentamiento con silos de Baina (Ruiz Mata, 1994a: 22).

La Dehesa en la Sierra de San Cristóbal (Ruiz Mata, 1994a, 1994b) está situado en una localización estratégica, en las inmediaciones de un área de producción lítica como Buenavista (Ramos *et al.*, 1989). Este poblado ha sido excavado y ha documentado cabañas circulares, con silos y pequeñas zanjas, interpretadas como paravientos (Ruiz Mata, 1994b: 287). Se indican también asentamientos en las Beatillas (Ruiz Mata, 1994a: 22) y en la base del Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata, 1994b: 287).

En el entorno de La Mesa (Ramos *et al.*, 1997) y vinculados a la cuenca del río Iro se documentan Cerro del Moro, Cortijo Majada Alta, Loma del Lentiscar II, La Nava, Arroyo Galindo, Camino de los Marchantes II, Cerro de la Naveta y Arroyo del Junco. El enclave situado en El Fontanal tenía silos. Hay lugares de producción y transformación de productos líticos, como en Cerro de las Angosturas y Loma del Lentiscar I (Ramos, Domínguez-Bella y Pérez, en prensa).

En torno al poblado de Loma de Puerto Hierro se concentran los enclaves de Las Lagunetas I y lugares que son puntos de control en Cerro de la Vigía y Los Olivares, dominando la campiña inmediata a Conil de la Frontera (Ramos, Castañeda *et al.*, 1998), el río Salado de Conil y el área de Vejer.

El poblado de Los Charcones también ubicado en un enclave amesetado de más de 200 x 200 m. controla el área de La Janda, en la unión de los ríos Barbate y Celemín, dominando una amplia zona del entorno inmediato (Ramos *et al.*, 1995), en un área adyacente a las sierras de areniscas del Aljibe que cuentan con un destacado foco de abrigos y cavidades de arte esquemático. En su entorno se sitúan enclaves en La Mesa de Algar, que corresponden a pequeñas aldeas rurales de producción y transformación, que están relacionadas con la producción y trabajo de productos líticos (Ramos, Domínguez-Bella *et al.*, 2001).

En torno a Medina-Sidonia se localiza otro destacado emplazamiento en los cerros que la circundan (Montañés *et al.*, 1999). En su alrededor también se ubican pequeñas aldeas características de producción agropecuaria, que tienen registros variados desde el IVº milenio a.n.e., en los Cerros del Águila, Angostura, Majadales, Los Pájaros y La Lobera. Corresponden a pequeñas unidades agropecuarias, algunas pueden estar relacionadas con la explotación de afloramientos de ofitas

(Ramos, Domínguez-Bella *et al.*, 2001).

La dispersión de pequeños enclaves que hemos indicado se relaciona con unidades sociales centradas en la producción agropecuaria. Se encuentran en el radio de influencia de los poblados nucleares.

La localización de asentamientos costeros se aprecia desde la zona N.O. de la Bahía de Cádiz en Arroyo Occidental (McClellan *et al.*, 2003), Base Naval-La Viña (Ruiz y Ruiz Mata, 1999) y Fuentebravía; así como en los entornos insulares de San Fernando y Cádiz. Destacan también los sitios costeros de Zahora (Bernabé, 1995), Trafalgar y Caños de Meca en la zona de Barbate donde se ubican enclaves con potencial agropecuario complementados con modos de trabajo de pesca (Ramos, Castañeda *et al.*, 2002).

En la Isla de Cádiz se documentaron registros en excavaciones de urgencia de los años 80, aunque existían viejas referencias en los estudios de Pelayo Quintero (1935). Se trata de Calle Ciudad de Santander/Avenida de Andalucía, Avenida de Andalucía/Plaza de Asdrúbal (Perdigones *et al.*, 1988), Calle Felipe Abárzuza (Bueno, 2001), Calle García Escámez (Corzo, 1984; Perdigones *et al.*, 1988; Bueno, 2001); Gregorio Marañón (Perdigones *et al.*, 1988; Perdigones *et al.*, 1987a; Blanco, 1989) y Antiguo Hospital Real. Una reciente revisión de los productos del Museo de Cádiz confirma la presencia de registros del IIIº y IIº milenios a.n.e. (Lazarich, 2003).

El registro arqueológico es muy diferente, según la envergadura de los poblados. En los de gran tamaño hay mucha mayor diversidad de productos cerámicos y líticos. Poblados como Pocito Chico, La Mesa, Loma de Puerto Hierro, Los Charcones, tienen cerámicas muy variadas del IIIº milenio a.n.e.. Señalamos formas destinadas para el consumo, con platos de bordes engrosados y bordes vueltos; junto a gran variedad de cuencos. Hay también formas destinadas para almacenar productos, ollas y orzas (Ramos, 2004).

La industria lítica tallada refleja una destacada presencia de utillajes vinculados con la producción agrícola, como elementos de hoz, y las herramientas relacionadas a su fabricación, caso de denticulados, muescas, truncaduras (Ramos, 2004). En los poblados se han documentado también utensilios pulimentados. Se trata de (Pérez, 1997, 1998, Pérez *et al.*, 1998; Ramos, Domínguez-Bella *et al.*, 2004):

- Instrumentos de producción asociados a la explotación de la tierra y para la tala de árboles para conseguir madera (hachas en doleritas).
- Instrumentos utilizados en la transformación de productos alimenticios (moletas y molinos, en cantos de arenisca o bolos de dolerita).
- Instrumentos de producción utilizados en la obtención de bienes no alimenticios, de producción artesanal: ornamentos, cerámicas, otros instrumentos (azuelas, cinceles, cantos con perforación, alisadores). Algunos como las azuelas de sillimanita serían de procedencia alóctona.
- Productos con un valor estético o de prestigio (brazaletes de arquero en micaesquisto). Al

respecto hay que recordar que a los brazaletes de arquero se le ha asignado también la función de afilador.

Los poblados como Pocito Chico, Base Naval-La Viña, La Mesa, Los Charcones, Loma de Puerto Hierro y Medina Sidonia reflejan un aumento de la producción agrícola y tienen indicios de documentación de excedentes. (Recordamos la datación de la covacha de Pocito Chico:-UGRA 552: 3830 ± 100 BP y UGRA 553: 4100 + 110; Cal. 2281 BC y 2178 BC- (Ruiz y López, 2001: 101).

En el III milenio a.n.e. se genera la contradicción que sectores y grupos dentro de la sociedad se apropiarán de los beneficios generados por el trabajo colectivo y comunitario. Esto se aprecia en enterramientos en Base Naval-La Viña (Ruiz Mata, 1994a, 1994b: 285; Ruiz y Ruiz Mata, 1999: 227)

Productos exóticos y de prestigio, caso de ídolos cilíndricos se documentan en Medina Sidonia y La Mesa (Montañés, 1998; Montañés *et al.*, 1999), así como en Pocito Chico (Ruiz y López, 2001: 87). Con dicho marco ideológico debe vincularse la estela 1 y la estatua-menhir de Pocito Chico (Ruiz y López, 2001: 99). Estos registros se vinculan con las contradicciones generadas en las sociedades tribales y documentadas en desigualdades en los enterramientos (Montañés y García, 1999). También se vinculan a la ideología y a los sistemas de comunicación los abrigos con arte situados en las montañas de los alrededores de la Laguna de la Janda (Mas, 2000), de los cuales algunos deben tener una perduración cronológica en el III milenio a.n.e., próximos al poblado de Los Charcones (Ramos, *et al.*, 1995).

Todas estas expresiones artísticas se enmarcan en el fenómeno bien explicado por el profesor Oswaldo Arteaga, como “*coacción mítica-religiosa*”, que dan justificación de la segregación, la disimetría socioparental y la subordinación (Arteaga, 2002: 279).

6. Transformaciones históricas en el II milenio a.n.e.

En momentos ya avanzados del III milenio a.n.e. y en la transición al IIº milenio a.n.e. nos encontramos con un territorio que es periférico respecto al área nuclear del Bajo Guadalquivir (Arteaga y Cruz-Auñón, 1995). Se organiza en torno a grandes poblados desde donde se controla la producción agrícola. Esto se vincula con un nuevo sistema de relaciones sociales de producción, que conlleva un conocimiento especializado, caso de la metalurgia. Se acentúan las diferencias sociales. La base económica es agrícola y ganadera, produciéndose una articulación política del territorio, pues algunos asentamientos ejercen una función de preeminencia/control sobre los situados en los alrededores.

Los registros controlados del tránsito al II milenio a.n.e. indican una concentración poblacional en Campín Bajo (Gutiérrez *et al.*, 1993 a, 1993 b), La Mesa (Montañés *et al.*, 1999), Medina-Sidonia, El Berrueco (Escacena y De Frutos, 1982-1983; 1985, 1986), Loma de Puerto Hierro, Los Charcones (Ramos, *et al.*, 1995). Hay núcleos poblacionales directamente relacionados con ellos, Jardinillo (García *et al.*, 1998) o Los Algarrobillos (Ramos, *et al.*, 1998). Están en zonas altas

amesetadas, con gran visibilidad, desde donde se controlaría el territorio, las vías de comunicación terrestres (Cañada de Algeciras, Camino de los Marchantes y Camino de los Quintos) y fluviales (ríos Salado de Rota, Iro y Salado de Conil) (Figura 1).

Los registros de productos vinculados con circulación de elementos exóticos, caso de cerámicas campaniformes (Lazarich, 1999), puntas de palmela y objetos en rocas alóctonas, nos aproximan a la documentación de auténticas redes de circulación de productos que llegan a los poblados nucleares. Pero estos registros no se pueden entender sólo en la sucesión de “fases culturales” propias del Historicismo Cultural, que se regodea en la descripción de los estilos cerámicos o en la clasificación de las puntas de Palmela. Tampoco en la visión circulatoria de los modelos del Funcionalismo, en sus diversas versiones, o en la expresión simbólica de las modas postprocesuales.

Para nosotros hay toda una representación ideológica del poder y del nuevo orden establecido, manifestado en los poblados fortificados, en la organización territorial de los asentamientos y aldeas y en la desigualdad social que expresan los registros de los monumentos funerarios. Todo ello no puede valorarse ni entenderse, desde nuestra perspectiva social de estudio, sin considerar las contradicciones de la ideología política (Sánchez Vázquez, 1980; Bate, 1984; Arteaga, 2002: 280). Esta formación social refleja el afianzamiento de la explotación, de las relaciones de dependencia y del surgimiento de centros de poder (Arteaga, 1992, 2002; Ramos, 2004; Ramos, Espejo y Cantalejo, 2004).

Junto a los lugares de hábitat se documentan necrópolis de cuevas artificiales, caso de Las Cumbres (Ruiz Mata, 1994b: 288), Loma del Puerco-sepultura 6- que presenta una datación bien definida (NL UBAR-346 2940 \pm 90 B.P. cal BC 1380-1340) (Giles *et al.*, 1993-1994: 46-47; Benítez *et al.*, 1995), Buenavista (Negueruela, 1981-1982) o Los Algarbes (Posac, 1975). Expresan dichas contradicciones y la apropiación por ciertos sectores sociales de los mencionados bienes de prestigio.

Se agudiza la articulación militarista del territorio, con asentamientos que ejercen funciones del control directo sobre el territorio inmediato y aparecen enclaves con productos metálicos (Rovira y Montero, 1994) que explican la coerción ideológica y militar.

Esto se relaciona con un proceso de descentralización y fijación de nuevos modelos de estado territorial. La tributación y la explotación más directa desde los núcleos locales se reafirman.

La base de la sociedad clasista inicial será así el conflicto social. Se regula un desigual acceso a la propiedad de la tierra y se generan destacadas diferencias de clase entre explotadores, frente a una mayoría de explotados. Ello se refleja también en la diversidad de enterramientos, con tendencia al abandono de las formas colectivas y a la instauración de los enterramientos individuales, como en El Berrueco (Escacena y De Frutos, 1982-1983) o El Estanquillo (Ramos, 1993; Castañeda, 1997).

Se mantienen las diferencias entre los enclaves costeros que dependen de los sitios del interior que ejercen de centro nuclear. Es significativa la continuidad del poblamiento en asentamientos situados en Cádiz, como los documentados en Gregorio Marañón (Perdigones *et al.*, 1987a), Felipe Abárzuza (Corzo, 1980: 7; 1984: 29), Antiguo Hospital Real y García Escámez (Corzo, 1984: 29; Perdigones *et al.*, 1988: 41; Bueno, 2001). Estos registros se han considerado de comienzos de la Edad

del Bronce. Tienen cerámicas definidas como cuencos semiesféricos o de borde entrante (Lazarich, 2003: 94). Se documentan también en San Fernando (Ramos *et al.*, 1994), Zahora (Bernabé, 1995) y Trafalgar (Ramos *et al.*, 2002).

Ha sido interesante el registro en Zahora de abundante malacofauna (*Ostraea edulis*, *Glycymeris glycymeris*, *Acantocardia*, *Patella*, *Pecten*, *Clamys*, *Charonia*, *Balanus*, *Erosaria*, *Thais*, *Monodonta*) y fauna (*Bos taurus*, *Sus domesticus*, y Caprinos) estudiadas por Bernáldez (Bernabé, 1995: 179).

En San Fernando se han documentado 9 pequeños enclaves del IIº milenio a.n.e.: El Estanquillo-Fase II (Ramos 1992, 1993), Camposoto, La Marquina A, B y C, Pago de la Zorrera, Huerta de Suraña A y B y Edificio Berenguer. Corresponden a un asentamiento disperso de diferentes áreas de actividad, cabañas (La Marquina B), silos (La Marquina A), talleres líticos (La Marquina C, Huerta de Suraña B) y lugares de hábitat con función estratégica (Camposoto). De hecho todos se ubican en un área inferior a 2.500 mts. en sentido N.-S. y a 1000 mts. en sentido E.-O., en limitadas áreas de dispersión (Ramos *et al.*, 1993, 1994; Castañeda, 1997).

En El Estanquillo se pudo documentar un abandono *in situ*, con evidencias de las actividades desarrolladas por la comunidad del II milenio a.n.e. Hemos podido apreciar diferentes estructuras y áreas de actividad: un área de producción con molino con cazoletas, un pequeño taller de sílex y una hoz. Se registró también un área de consumo con dos estructuras de hogares y restos de consumo de bóvido y caprino y un área de enterramiento de un individuo situado en una fosa delimitada por una estructura de piedras ovaladas. El enterramiento estaba en posición longitudinal, orientado al este, con piernas extendidas y tronco desviado a la derecha con brazos encogidos, el derecho junto a la boca y el izquierdo sobre el pecho (Ramos, 1993: 43). El área de enterramiento se encontraba bajo el nivel de ocupación del asentamiento.

Las cerámicas eran las características del II milenio a.n.e. de Andalucía Occidental con diversos tipos de cuencos, ollas globulares, vasos carenados, vasos bicónicos, vasos con perfil en “S”, con paredes verticales, orzas, queseras. Básicamente son formas para el consumo, para la producción para el consumo, almacenaje, así como actividades textiles con fusayolas (Ramos *et al.*, 1993).

La tecnología lítica nos ha aportado una idea clara de las actividades económicas. Se han registrado perforadores, cuchillos de dorso, lascas internas y levallois, cantos tallados en cuarcita, relacionados con actividades para el consumo de moluscos. Hay elementos de hoz, truncaduras, denticulados; que junto a un molino con cazoletas perforadas y moletas documentan las prácticas agrícolas.

La fauna documentó, la distribución espacial del consumo y la presencia de *Bos taurus*, *Sus scrofa* y *Ovis aries* o/y *Capra hircus* (Bernáldez, 1994: 206).

La malacofauna ha sido muy significativa en El Estanquillo-Fase II y en La Marquina A, demostrando que las prácticas de marisqueo siguen teniendo un papel significativo (*Theba pisana*, *Ensis sp.*, *Tapes (Ruditapes) decussatus*, *Glycymeris glycymeris*, *Ostreidae*, *Cerithium vulgatum*,

Monodonta sp...) (Menez, 1994: 193).

Por tanto los enclaves de San Fernando, como otros del medio litoral permiten comprobar que estos asentamientos tienen ya bases económicas agrícolas y ganaderas, pero que aprovechan de modo significativo los recursos marinos.

Los asentamientos costeros tienen una dependencia social y política respecto a los poblados situados en el interior, como El Berrueco (Escacena y De Frutos, 1985) o La Mesa (Ramos *et al.*, eds., 1999; Ramos, *et al.*, 2001)

Hemos documentado la sucesión histórica dentro del II milenio con registros de sitios con cerámicas de estilo Cogotas-Bronce Tardío, como Campín Bajo (Gutiérrez *et al.*, 1993 a, 1993 b), Sierra de San Cristóbal (Ruiz, 1994a: 28), El Berrueco-Estrato III- (Escacena y De Frutos, 1985) o La Marquina (Ramos *et al.*, 1993; Ramos, *et al.*, coords. 1994; Gutiérrez, 1994).

7. Reflexión final.

Hemos expuesto un balance de las ocupaciones prehistóricas en la Bahía de Cádiz y campiñas inmediatas en el III-II milenios a.n.e. Prestamos especial atención a la composición social de las comunidades, a sus contradicciones internas basadas en la coerción y control social ejercida desde los centros de poder y a los efectos que tienen las nuevas actividades económicas, basadas en la desigualdad, sobre el medio. La agricultura y la ganadería conllevan una intensificación económica, que genera unos efectos directos sobre el medio natural. Se observa directamente en procesos de deforestación, que ocasionan arroyadas y fenómenos erosivos.

A partir del III milenio a.n.e quedan fijadas nuevas estructuras políticas cada vez más complejas, basadas en relaciones de dependencia, articulación del territorio desde centros nucleares de poder y en relaciones de segregación, que se sustentan por la ideología mítica-religiosa, sobre un viejo modelo parental. La formación social clasista inicial está vinculada a una centralización territorial y al desarrollo de unas formas económicas basadas en la agricultura y la ganadería. En paralelo a la jerarquización social se produce una mayor transformación del medio natural.

Frente a los modelos que explican a estas sociedades en el marco de “comunidades solidarias” (García Sanjuán y Hurtado, 1997; García Sanjuán, 1999) y que trabajan con los conceptos de “sociedades complejas” (Chapman, 1991; Hurtado, 1999); nosotros vemos la banda atlántica de Cádiz, como un territorio enmarcado en una formación social de estado con base territorial, que se sustenta en la tributación de excedentes agrícolas y ganaderos (Arteaga, 1992; 2002: 274; Nocete, 2001).

En dicho marco se comprenden los procesos de intensificación económica y de aumento de las redes de distribución, como bien demuestra en un territorio de la periferia el análisis de la tecnología lítica tallada y los objetos de prestigio. Existe una clara distribución diferencial entre productos documentados en los poblados destacados y los que aparecen en las aldeas de productores.

La base económica de esta periferia es eminentemente agrícola y ganadera, pero en ella se producen todas las explotaciones y contradicciones características de una sociedad clasista inicial

(Bate, 1984, 1998). La nuclearización de poblados indicada refleja en la periferia, la expresión política del territorio del estado, con su explotación socio-parental (en la que queda por definir el grado de explotación y el papel jugado por las mujeres tanto en el proceso de cambio que lleva a la instauración del Estado en el III milenio, como al posterior desarrollo de las sociedades clasistas iniciales), y características de tributación de las comunidades aldeanas (Arteaga, 2002: 277).

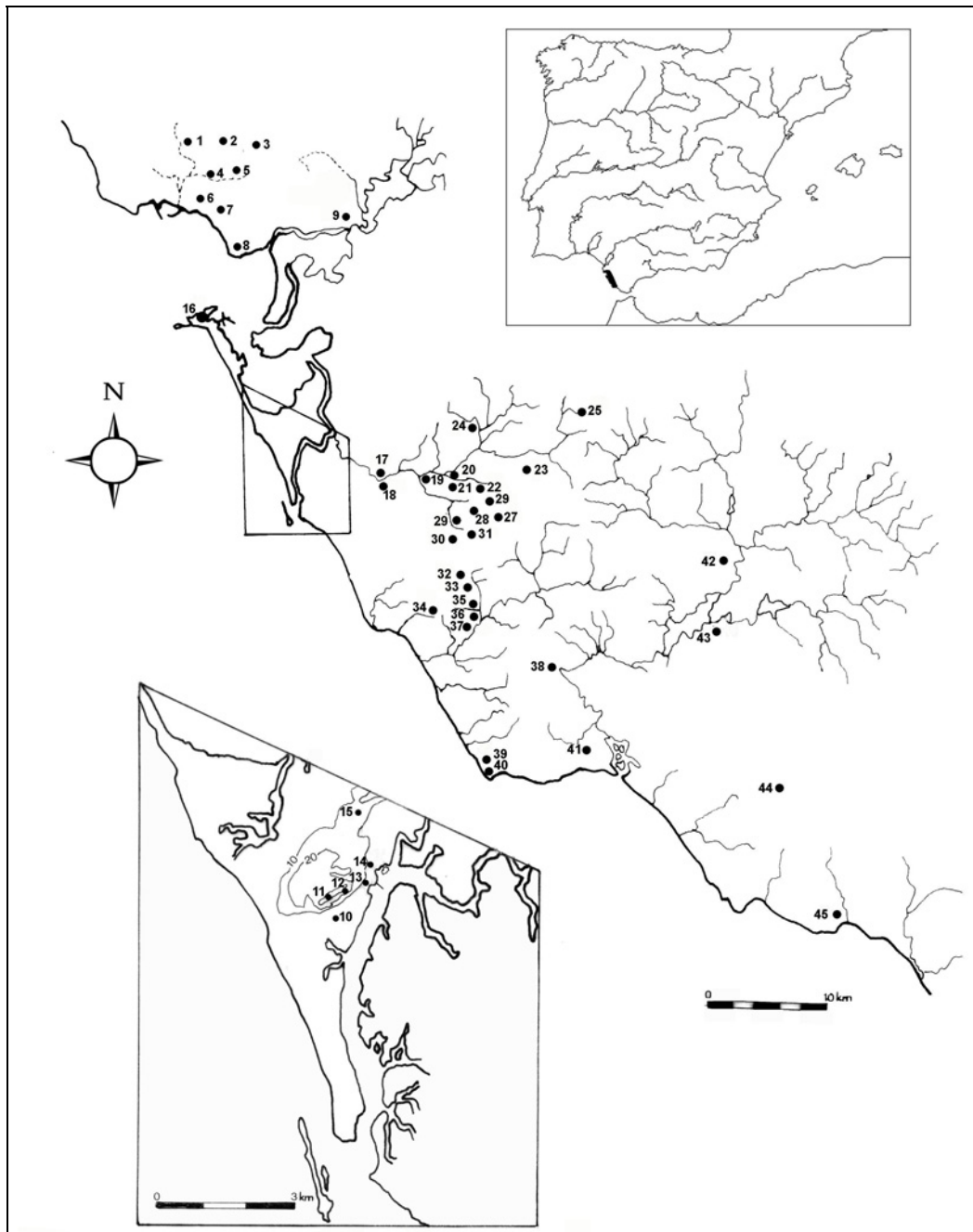


Figura 1. Asentamientos del III y II milenios a.n.e. en la banda atlántica de Cádiz. 1. Arroyo Chaparral. 2. Los Santos Reyes. 3. Campín Bajo. 4. Bulé. 5. Pocito Chico. 6. Buenavista. 7. Beatillas. 8. Cantarranas-La Viña. 9. La Dehesa. 10. El Estanquillo. 11. Camposoto. 12. La Marquina. 13. Pago de la Zorrera. 14. Huerta de Suraña. 15. Edificio Berenguer. 16. Asentamientos de Cádiz: Ciudad de Santander, Avenida de Andalucía, Plaza de Asdrúbal, Plaza San Severiano, Felipe Abárzuza, García Escames, Gregorio Marañón and Antiguo Hospital Real. 17. El Fontanal. 18. Casa del Pinto. 19. La Mesa. 20. Cerro del Moro. 21. Cortijo Majada Alta. 22. Loma del Lentiscar I. 23. La Lobera. 24. El Berrueco. 25. Medina Sidonia. 26. Loma del Lentiscar II. 27. Cerro de la Angostura. 28. Cerro de la Naveta. 29. La Nava. 30. Casa de la Esparragosilla. 31. Camino de los Marchantes. 32. Lagunetas I. 33. Loma de Puerto Hierro. 34. Alto de la Lobita. 35. Cerro de la Vigía. 36. Los Olivares. 37. Algarrobillos. 38. Buenavista. 39. Zahora. 40. Cabo de Trafalgar. 41. Fuente del Viejo. 42. Jardinillo. 43. Los Charcones. 44. Tahivilla. 45. Los Algarbes.

8. Agradecimientos.

Agradecemos a los compañeros y compañeras que han colaborado con nosotros en diversas analíticas y estudios especializados en las diferentes fases de los proyectos de investigación: Dr. Javier Gracia, que ha tenido a su cargo los estudios geomorfológicos; Dra. Isabel Cáceres por los estudios de fauna y tafonomía; Dra. Milagrosa Soriguer; Dr. José Hernando y Dra. Cristina Zabala que han estudiado la fauna marina y la malacofauna; Dras. Paloma Uzquiano, Ana María Aranz y Oliva Rodríguez por los estudios antracológicos y de semillas. A los arqueólogos y arqueólogas: Dr. Vicente Castañeda, Dra. María Lazarich, Eduardo Vijande, Manuel Montañés, Juan Jesús Cantillo, María Eugenia García, Nuria Herrero, José Manuel Lozano, Carmen Blanes, Cristina Martínez, Gemma Jurado, María Sánchez, Francisco Moncayo y Antonio Castañeda, por la colaboración en prospecciones, excavaciones y estudios. A Pedro Cantalejo por la documentación fotográfica en muchas etapas de nuestras investigaciones. El agradecimiento es extensivo a numerosos estudiantes de Historia de la Universidad de Cádiz, que han participado en trabajos de campo y de laboratorio. Recordamos también la colaboración de Francisco Martínez, Andrés Ciruela y José María Carrascal en diversas fases de las prospecciones.

A los Drs. Oswaldo Arteaga y Anna María Roos agradecemos los comentarios y sugerencias aportados sobre este tema, en el marco de debates sobre formaciones sociales primitivas, así como su apoyo y amistad constantes en el intento de fijar una línea crítica comprometida con la Arqueología Social.

Muchas de las determinaciones analíticas realizadas durante estos trabajos se han realizado en los Servicios Centrales de Ciencia y tecnología de la UCA y en los laboratorios del Dpto. de Cristalografía y Mineralogía, habiendo sido financiadas dentro de los Proyectos PB 96/1520 de la CICYT y de la Junta de Andalucía.

9. Bibliografía.

- ARTEAGA, O., 1992: "Tribalización, jerarquización y estado en el territorio de El Argar". *Spal* 1, pp. 179-208.
- ARTEAGA, O., 2001: "El proceso histórico en el territorio de Fuente Álamo. La ruptura del paradigma del Sudeste desde la perspectiva atlántica-mediterránea del Extremo Occidente". En SCHUBART, H., PINGEL, V. y ARTEAGA, O., Eds.: *Fuente Álamo. Las excavaciones arqueológicas 1977-1991 en el poblado de la Edad del Bronce*, pp. 117-143. Arqueología Monografías. Junta de Andalucía. Sevilla.
- ARTEAGA, O., 2002: "Las teorías explicativas de los 'cambios culturales' durante la Prehistoria en Andalucía: nuevas alternativas de investigación". En *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Prehistoria*, pp. 247-311. Córdoba.
- ARTEAGA, O. y CRUZ-AUÑÓN, R., 1995: "Acerca de un campo de silos y un foso de cierre prehistóricos ubicados en 'La Estacada Larga' (Valenciana de la Concepción, Sevilla)".

- Anuario Arqueológico de Andalucía 1995-III*, pp. 600-607.
- ARTEAGA, O. y HOFFMANN, G., 1999: "Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 2, pp. 13-121.
- ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A. M., SCHULZ, H., y SCHULZ, H., 2001: "El Puerto de Gadir. Investigación geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz". *Revista Atlántico-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 4, pp. 345-415.
- ARTEAGA, O. y ROOS, A.M., 1992: "El Proyecto Geoarqueológico de las Marismas del Guadalquivir". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1992-II, pp. 329-339.
- ARTEAGA, O. y ROOS, A.M., 1995: "Geoarchäologische Forschungen im Umkreis der Marismas am Rio Guadalquivir (Niederandalusien)". *Madriider Mitteilungen* 36, pp. 199-218.
- ARTEAGA, O., SCHULZ, H. y ROOS, A. M., 1995: "El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del Bajo Guadalquivir". En *Tartessos 25 años después 1968-1993*, pp. 99-135. Jerez de la Frontera.
- BARBA, L., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M. y SANCHEZ, M., 2006: "Geophysics and archaeology at La Mesa site, Chiclana de la Frontera, Cádiz (Spain)". En *34th International Symposium on Archaeometry, 3-7 May 2004, Zaragoza, Spain*, pp.15-21. Fundación "Fernando el Católico". Zaragoza.
- BATE, L. F., 1984: "Hipótesis sobre la sociedad clasista inicial". *Boletín de Antropología Americana* 9, pp. 47-86.
- BATE, L. F., 1998: *El proceso de investigación en Arqueología*. Crítica. Barcelona.
- BENÍTEZ, R., MATA, E. y GONZÁLEZ, N., 1995: "Intervención arqueológica de urgencia en la Loma del Puerco, Chiclana de la Frontera, Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992-III*, pp. 90-96.
- BERNABÉ, A., 1995: "Zahora: un enclave prehistórico". En *Actas del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, pp. 163-179. Madrid.
- BERNÁLDEZ, E., 1994: "Inferencias paleoecológicas y paleoeconómicas del estudio tafonómico del yacimiento de El Estanquillo". En RAMOS, J. et al., Coords.: *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico de la Banda Atlántica de Cádiz*, pp. 203-230. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- BLANCO, F., 1989: "Excavaciones de urgencia en un solar de la calle Gregorio Marañón. Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986-III*, pp. 79-81.
- BORJA, F. y RAMOS, J., 1994: "Holoceno Medio y Reciente (6000 BP) del litoral atlántico de Cádiz. Secuencia Paleogeográfica y ocupación antrópica". En JORDÁ, J., Ed.: *Actas 2ª Reunión Nacional de Geoarqueología*, pp. 107-118. Madrid.
- BUENO, P., 2001: "Estudio de materiales arqueológicos hallados en Cádiz pertenecientes a la Prehistoria Reciente". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997-II*, pp. 59-61.

- CASTAÑEDA, V., 1997: *La actual San Fernando (Cádiz) durante el II milenio a.C. Una aproximación al estudio de las formaciones económicas y sociales de la banda atlántica de Cádiz*. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- CORZO, R., 1980: "Paleotopografía de la Bahía gaditana". *Gades* 5, pp. 5-14.
- CORZO, R., 1984: "La Prehistoria de la provincia de Cádiz". En *Cádiz y su provincia*. Sevilla.
- CHAPMAN, R., 1991: *La formación de las sociedades complejas. El sureste de la Península Ibérica en el marco del Mediterráneo Occidental*. Crítica. Barcelona.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., 1999: "Los recursos líticos de las sociedades prehistóricas. Aplicación de las técnicas geoarqueológicas y arqueométricas. El caso de La Mesa y otros ejemplos de la Banda Atlántica de Cádiz". En RAMOS, J. et al., Eds.: *Excavaciones arqueológicas en La Mesa*, pp. 135-154. Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera y Universidad de Cádiz. Chiclana de la Frontera.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., CALADO, D., CARDOSO, J.L., CLOP, X. y TARRIÑO, A., 2004: "Raw materials in the Neolithic-Aeneolithic of the Iberian Peninsula". *Slovak Geological Magazine* 1-2, pp. 17-42.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M. y MORATA, D., 2000: "Mineralogical and petrological characterization of polished lithic material from La Viña-Cantarranas Neolithic/Aeneolithic site (Puerto Santa María, Cádiz, Spain)". *Krystallinikum* Vol. 26, pp. 57-65.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M., RAMOS, J., MORATA, D. y CASTAÑEDA, V., 2002: "Raw materials, source areas and technological relationships between minerals, rocks and prehistoric non-flint stone tools from the Atlantic zone, Cadiz province, SSW Spain". En JEREM, E. y BIRÓ, K. T., Eds.: *Archaeometry 98. Proceedings of the 31st International Symposium on Archaeometry*, pp. 723-728. BAR International Series 1043 (II). Oxford.
- ESCACENA, J. L. y DE FRUTOS, G., 1982-1983: "Enterramientos de la Edad del Bronce del Cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". *Pyrenae* 17-18, pp. 165-190.
- ESCACENA, J. L. y DE FRUTOS, G., 1985: "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". *Noticuario Arqueológico Hispánico* 24, pp. 9-90.
- ESCACENA, J. L. y DE FRUTOS, G., 1986: "El tránsito del Calcolítico al Bronce a través del Monte Berrueco, de Medina Sidonia (Cádiz)". *Trabajos de Prehistoria* 43, pp. 61-84.
- GÁNDARA, M., 1993: "El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la arqueología social". *Boletín de Antropología Americana* 27, pp. 5-20.
- GARCÍA, M. E., MONTAÑÉS, M. y PÉREZ, M., 1998: "Jardinillo. Estudio de un asentamiento de la Prehistoria Reciente en el entorno de la Laguna de la Janda". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 1, pp. 147-158.
- GARCÍA SANJUAN, L., 1999: *Los orígenes de la estratificación social. Patrones de desigualdad en la Edad del Bronce de la Península Ibérica (Sierra Morena Occidental c. 1700-1100 a.n.e./2100-1300 A.N.E.)*. B.A.R. Oxford.

- GARCÍA SANJUAN, L. y HURTADO, V., 1997: “Los inicios de la jerarquización social en el Suroeste de la Península Ibérica (c. 2500-1700 a.n.e.). Aspectos conceptuales y empíricos”. *Saguntum* 30, vol. II, pp. 135-152.
- GILES, F., 1983: “Pago de Cantarranas. Puerto de Santa María”. *Arqueología* 82, pp. 58-59.
- GILES, F., MATA, E., BENÍTEZ, R., GONZÁLEZ, B. y MOLINA, M. I., 1993-1994: “Fechas de radiocarbono 14 para la Prehistoria y Protohistoria de la provincia de Cádiz”. *Boletín Museo de Cádiz* VI, pp. 43-52.
- GRACIA, J., RODRÍGUEZ, J., BENAVENTE, J., CÁCERES, I. y LÓPEZ, F., 1999: “Tectónica cuaternaria en la Bahía de Cádiz”. En PALLÍ, L. y ROQUE, C., Eds.: *Avances en el estudio del Cuaternario español. X Reunión Nacional sobre Cuaternario*, pp. 67-74. Gerona.
- GUERRA, A., PENEQUE, G., MUDARRA, J.L., BAÑOS, C., et al., 1963: *Estudio agrobiológico de la provincia de Cádiz*. Excma. Diputación Provincial de Cádiz. Cádiz.
- GUTIÉRREZ MAS, J. M., MARTÍN, A., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y MORAL, J. P., 1991: *Introducción a la geología de la provincia de Cádiz*. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- GUTIÉRREZ, J. M., 1994: “Testimonios de Cogotas I en la ocupación de la Edad del Bronce en las campiñas prelitorales de la Banda Atlántica gaditana”. En RAMOS, J. et al., Coords.: *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico de la Banda Atlántica de Cádiz*, pp. 325-355. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- GUTIÉRREZ, J. M., RUIZ, J. A. y LÓPEZ, J. J., 1993a: “El yacimiento arqueológico de Campín Bajo. Su enmarque en el poblamiento de Andalucía Occidental y el Guadalquivir durante el tránsito del II al I milenio. Una propuesta de interpretación (I)”. *Revista de Historia de El Puerto* 10, pp. 11-45.
- GUTIÉRREZ, J. M., RUIZ, J. A. y LÓPEZ, J. J., 1993b: “El yacimiento arqueológico de Campín Bajo. Su enmarque en el poblamiento de Andalucía Occidental y el Guadalquivir durante el tránsito del II al I milenio. Una propuesta de interpretación (II)”. *Revista de Historia de El Puerto* 11, pp. 11-35.
- HURTADO, V., 1999: “Los inicios de la complejización social y el campaniforme en Extremadura”. *Spal* 8, pp. 47-83.
- LAKATOS, I., 1998: *La metodología de los programas de investigación científica*. Alianza. Madrid.
- LAZARICH, M., 1999: *El Campaniforme en Andalucía Occidental*. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- LAZARICH, M., 2003: “Informe preliminar del proyecto de estudio de los materiales arqueológicos calcolíticos y de comienzos de la Edad del Bronce, hallados en excavaciones de urgencia realizadas en el caso urbano de Cádiz”. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000-II, pp. 85-96.
- LÓPEZ, P. y LÓPEZ, J. A., 2001: “Dinámica de la vegetación durante el Holoceno Reciente en las marismas de Cádiz: Análisis paleopalinoológico del yacimiento de Pocito Chico”. En RUIZ, J. A. y LÓPEZ, J. J., Coords.: *Formaciones sociales agropecuarias en la Bahía de Cádiz*, pp.

- 229-241. Arqueodesarrollo Gaditano S.L. El Puerto de Santa María.
- LULL, V. y PICAZO, M., 1989: "Arqueología de la muerte y estructura social". *Archivo Español de Arqueología* 62, pp. 5-20.
- MANZANILLA, L., 1983: "La redistribución como proceso de centralización de la producción y circulación de bienes. Análisis de dos casos". *Boletín de Antropología Americana* 7, pp. 15-18.
- MARX, K., 1977: *Líneas fundamentales de la crítica de la economía política ("Grundrisse")*. Crítica. Barcelona.
- MAS, M., 2000: *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*. Arqueología Monografías. Junta de Andalucía. Sevilla.
- MCCLELLAN, M., REINOSO, M. C., GUTIÉRREZ, J. M., GOLDBERG, P. y MALLOL, C., 2003: "Investigaciones arqueológicas en la Base Naval de Rota (Cádiz). El yacimiento prehistórico del Arroyo Occidental". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000-III, pp. 137-145.
- MENEZ, A., 1994: "A preliminary análisis of the molluschs from the El Estanquillo excavation". En RAMOS, J. *et al.*, Coords.: *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la Banda Atlántica de Cádiz*, pp. 191-202. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- MONTAÑÉS, M., 1998: "Aproximación al poblamiento de la sociedad tribal en la campiña sur de Cádiz". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 1, pp. 125-146.
- MONTAÑÉS, M. y GARCÍA, E., 1999: "El conjunto dolménico de la Laguna de la Janda. Entre una refrescante revisión historiográfica y ochenta años de sequía investigadora". *Almoraima* 21, pp. 39-45.
- MONTAÑÉS, M., PÉREZ, M., GARCÍA, E. y RAMOS, J., 1999: "Las primeras sociedades campesinas. Las sociedades comunitarias y los comienzos de la jerarquización social". En RAMOS, J. *et al.*, Eds.: *Excavaciones arqueológicas en La Mesa...*, pp. 111-134. Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera y Universidad de Cádiz. Chiclana de la Frontera.
- MORATA, D., 1993: *Petrología y Geoquímica de las ofitas de las Zonas Externas de las Cordilleras Béticas*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Granada.
- NEGUERUELA, I., 1981-1982: "La Cueva Artificial de Buenavista (Vejer de la Frontera, Cádiz)". *Boletín del Museo de Cádiz* 3, pp. 23-26.
- NOCETE, F., 1989: *El espacio de la coerción. La transición al estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (España) 3.000-1500 a.C.* B.A.R. International Series 492. Oxford.
- NOCETE, F., 1994: *La formación del estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.)*. Universidad de Granada. Granada.
- NOCETE, F., 2001: *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones centro / periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra. Barcelona.
- PERDIGONES, L., MUÑOZ, A., BLANCO, F. y ALONSO, L., 1987a: "Excavaciones de urgencia en

- un solar de la calle Doctor Gregorio Marañón (Cádiz) en 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985-III, pp. 55-57.
- PERDIGONES, L., MUÑOZ, A., GORDILLO, A. y BLANCO, F. J., 1987b: "Excavaciones de urgencia en un solar de la plaza de San Severiano, esquina C/Juan Ramón Jiménez (Chalet Varela)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986-III, pp. 50-54.
- PERDIGONES, L., MUÑOZ, A. y TROYA, A., 1988: "Excavaciones de urgencia en un solar de la calle Ciudad de Santander, esquina Avenida de Andalucía (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987-III, pp. 41-44.
- PÉREZ, M., 1997: *La producción de instrumentos líticos pulimentados en la Prehistoria Reciente de la Banda Atlántica de Cádiz*. Universidad de Cádiz.
- PÉREZ, M., 1998: "La producción de instrumentos de trabajo pulimentados en el territorio de la banda atlántica de Cádiz". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 1, pp. 97-124.
- PÉREZ, M., 2003: *Primitivas comunidades aldeanas en Andalucía*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D. y RAMOS, J., 1998: "La industria lítica pulimentada en la Prehistoria Reciente de la Banda Atlántica de Cádiz. Estudio de áreas fuente y relaciones entre litología y yacimientos". *Cuaternario y Geomorfología* 12 (3-4), pp. 57-67.
- PEREZ, M., RAMOS, J., VIJANDE, E. y CASTAÑEDA, V., 2005: "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en el asentamiento prehistórico de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002-III, pp. 93-103.
- POSAC, C., 1975: "Los Algarbes (Tarifa). Una necrópolis de la Edad del Bronce". *Noticiero Arqueológico Hispánico. Prehistoria* 4, pp. 87-119.
- QUINTERO, P., 1935: "Excavaciones en Cádiz". *M.S.E.J.S.T.A.* 2. Madrid.
- RAMOS, J., 1988-1989: "Las industrias líticas del Neolítico en Andalucía, sus implicaciones espaciales y económicas". *Zephyrus* XLI-XLII, pp. 113-148.
- RAMOS, J., 1993: *El hábitat prehistórico de El Estanquillo*. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- RAMOS, J., 2004: "El poblamiento calcolítico en la Banda Atlántica de Cádiz. Aproximación a la sociedad clasista inicial del IIIer. milenio a.n.e.". *III Simposio de Prehistoria. Cueva de Nerja*, pp. 352-360. Fundación Cueva de Nerja. Málaga.
- RAMOS, J., BORJA, F., SÁEZ, A., CASTAÑEDA, V., CEPILLO, J. y PÉREZ, M., 1993: "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Informe de la campaña de prospecciones arqueológicas de 1992 en San Fernando". *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. Proyectos* 1985-1992, pp. 353-365. Huelva.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V. y PÉREZ, M., 1995: "Informe de la campaña de prospecciones de 1992 en San Fernando (Cádiz). Su enmarque en el comienzo del proyecto de investigación 'La

- ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1992.II, pp. 41-62.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MONTAÑÉS, M., ARAGÓN, A., MONCAYO, F., CASTAÑEDA, A., VIJANDE, E. y EXPÓSITO, J. A., 2002: “Informe de la campaña de prospecciones superficiales desarrollada en los términos de Barbate y Tarifa. Valoración en el proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz”. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1999-II, pp. 9-20.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C., MONTAÑÉS, M., LOZANO, J. y CALDERÓN, D., 1993-1994: “La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera). Su contribución a la ordenación del territorio de la campiña litoral y banda atlántica”. *Boletín del Museo de Cádiz*, VI, pp. 23-41.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C., MONTAÑÉS, M., LOZANO, J. y CALDERÓN, D., 1995: “Los Charcones. Un poblado agrícola del III y II milenios a.C. Su vinculación con el foco dolménico de la Laguna de la Janda”. *Almoraima* 13, pp. 33-50.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., y MONTAÑÉS, M., 1998: “Estado actual del conocimiento del proyecto de investigación ‘La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz’. Balance tras la tercera campaña de prospecciones.1994. Conil de la Frontera”. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1994-II, pp. 23-32.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., Y MONTAÑÉS, M., 2000: “Contributions to the study of the specialized hunter-gatherer production mode and to the beginning of the production economy in the Atlantic coast of Cadiz (Southern Spain)”. En FINLAYSON, C. et al., Eds.: *Gibraltar during the Quaternary*, pp. 135-158. Gibraltar.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MONTAÑÉS, M., LOZANO, J. y MARTÍNEZ, C., 1997: "Informe de la campaña de prospección arqueológica de 1993 en el término municipal de Chiclana de la Frontera. Una contribución al estudio del proceso de ocupación de la Banda Atlántica de Cádiz durante la Prehistoria". *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1993. II, pp. 24-34.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y CASTAÑEDA, V., 2005: “Siliceous materials of the hunter-gatherer settlements from the Atlantic Band of Cádiz (SW Spain) in the Upper Pleistocene”. *Der Anschnitt* 19. Bochum.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MONTAÑÉS, M., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., CÁCERES, I., HERRERO, N. y GARCÍA, E., 2001: “Memoria de la campaña de prospección de 1997 y 1998 en los términos de Medina Sidonia y Vejer de la Frontera (Cádiz). Exposición del proceso histórico de ocupación por sociedades cazadoras-recolectoras, tribales y clasistas iniciales”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1997-II, pp. 38-52.

- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N. y GARCÍA, E., 1998: “Aplicación de las técnicas geoarqueológicas en el estudio del proceso histórico entre el V y III milenios a.n.e. en la comarca de La Janda (Cádiz)”. *Trabajos de Prehistoria* 55, 2, pp. 163-176.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N. y GARCÍA, E., 2004: “Producción, distribución y consumo de productos líticos en el marco de la formación económico social clasista inicial en la banda atlántica de Cádiz”. *III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja*, pp. 386-392. Fundación Cueva de Nerja. Málaga.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. y PÉREZ, M., en prensa: “Producción, distribución y consumo de productos líticos en la banda atlántica de Cádiz por sociedades clasistas iniciales”. En *III Reunión de trabajo sobre aprovisionamiento de recursos abióticos en la Prehistoria*. Universidad de Granada.
- RAMOS, J., ESPEJO, M. y CANTALEJO, P., 2004: “La formación económico social clasista inicial (milenios III y II a.n.e.) en los entornos de Ardales (Málaga)”. *III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja*, pp. 309-320. Fundación Cueva de Nerja. Málaga.
- RAMOS, J. y GILES, F., Eds., 1996: *El dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el noroeste de Cádiz*. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- RAMOS, J., GILES, F., GUTIÉRREZ, J. M., MATA, E. y MOLINA, M. I., 1989: “El taller de Buenavista, en la Sierra de San Cristóbal, El Puerto de Santa María. Comprobación de una facies de talleres líticos del Calcolítico y Bronce en la Bahía de Cádiz”. *Revista de Historia de El Puerto* 3, pp. 11-36.
- RAMOS, J. y LAZARICH, M., Eds., 2002a: *El asentamiento de ‘El Retamar’ (Puerto Real, Cádiz). Contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz*. Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Puerto Real. Cádiz.
- RAMOS, J. y LAZARICH, M. Eds., 2002b: *Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VI milenio a.n.e. de ‘El Retamar’ (Puerto Real, Cádiz)*. Arqueología Monografías. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., MARTÍN, E. y RECIO, A., 1998: “La Arqueología de la Muerte. Reflexiones sobre las formas de concebir a los “muertos” en los estudios prehistóricos”. En RECIO, A. *et al: El Dolmen del Cerro de la Corona de Totalán. Contribución al estudio de la formación económico social tribal en la Axarquía de Málaga*: 15-25. Excma. Diputación de Málaga. Málaga.
- RAMOS, J., MONTAÑÉS, M., PÉREZ, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., GARCÍA, E. y CÁCERES, I., Eds., 1999: *Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera,*

- Cádiz). Campaña de 1998. Aproximación al estudio del proceso histórico de su ocupación. Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera y Universidad de Cádiz. Chiclana de la Frontera.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., SORIGUER, M., ZABALA, C., HERNANDO, J. A., RUIZ, B., GIL, M. J. y JIMÉNEZ, D., en prensa: “Las formaciones sociales tribales y clasistas iniciales en La Bahía de Cádiz. Medio natural y recursos”. En GUTIÉRREZ, J. M. y REINOSO, M. C., Eds. : *De la Prehistoria a La Rábida: Historia de Rota a partir de los datos arqueológicos*. Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Rota. Cádiz.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., GARCÍA, M. E. e IGLESIAS, L., 1999: “La Mesa, Chiclana de la Frontera. Contribución al estudio de las formaciones sociales en la campiña de Cádiz”. *Revista de Arqueología* 219, pp. 42-50.
- RAMOS, J., SÁEZ, A., CASTAÑEDA, V., CEPILLO, J., PÉREZ, M. y GUTIERREZ, J. M., 1993: “La Edad del Bronce de San Fernando. Un modelo de formación económico-social periférico en la Banda Atlántica de Cádiz”. *Spal* 2, pp. 125-145.
- RAMOS, J., SÁEZ, A., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., Coords., 1994: *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la Banda Atlántica de Cádiz*. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- RIQUELME, J. A., 2001: “Estudio de los restos óseos de mamíferos recuperados en la campaña de 1997”. En RUIZ, J. A. y LÓPEZ, J. J., Coords.: *Formaciones sociales agropecuarias en la Bahía de Cádiz*, pp. 177-191. Arqueodesarrollo Gaditano S.L. El Puerto de Santa María.
- ROVIRA, S. y MONTERO, I., 1994: “Metales prehistóricos del entorno gaditano”. En RAMOS, J. *et al.*, Coords.: *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la Banda Atlántica de Cádiz*, pp. 297-309. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- RUIZ MATA, D., 1994a: “Territorio y proceso histórico en el término de El Puerto de Santa María (aproximadamente desde el 3000 hasta el siglo III a.n.e.)”. *Revista de Historia de El Puerto* 12, pp. 9-50.
- RUIZ MATA, D., 1994b: “La secuencia prehistórica Reciente de la zona Occidental gaditana, según las recientes investigaciones”. En *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana*, pp. 279-328.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C., 1995: *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Biblioteca de Temas Portuenses. Ayto. de El Puerto de Santa María.
- RUIZ, J. A., 1987: “Informe excavaciones de urgencia. Pago de Cantarranas-La Viña. El Puerto de Santa María”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987-III*, pp. 95-100.
- RUIZ, J. A. y LÓPEZ, J. J., Coords., 2001: *Formaciones sociales agropecuarias en la Bahía de Cádiz. 5000 años de adaptación ecológica en la Laguna del Gallo*. Arqueodesarrollo Gaditano S. L. El Puerto de Santa María.
- RUIZ, J. A. y RUIZ, J. A., 1987: “Excavaciones de urgencia en El Puerto de Santa María”. *Revista de Arqueología* 74, pp. 5-12.

- RUIZ, J. A. y RUIZ, J. A., 1989: "Calcolítico en El Puerto de Santa María". *Revista de Arqueología* 94, pp. 7-13.
- RUIZ, J. A. y RUIZ MATA, D., 1999: "Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz): Un poblado de transición Neolítico Final/Cobre Inicial". En BERNABEU, J. y OROZCO, T., Eds.: *II Congrès del Neolític a la Península Ibérica. Saguntum-PLAV*, Extra 2, pp. 223-228.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A., 1980: *Filosofía de la praxis*. Crítica. Barcelona.
- SANOJA, M. y VARGAS, I., 1995: *Gente de la canoa. Economía política de la antigua sociedad apropiadora del Noreste de Venezuela*. Tropykos. Caracas.
- VALVERDE, M., 1991: "Aproximación a la industria lítica postpaleolítica del taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz)". *Revista de Historia de El Puerto* 7, pp. 11-26.
- VALVERDE, M., 1993: *El taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz). Un ejemplo para la transición Neolítico-Calcolítico*. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- VARGAS, I., 1987: "La formación económico social tribal". *Boletín de Antropología Americana* 5, pp. 15-26. México.
- ZAZO, C., 1989: "Los depósitos marinos cuaternarios en el Golfo de Cádiz". En DÍAZ DEL OLMO, F. y RODRÍGUEZ, J., Eds.: *El Cuaternario en Andalucía Occidental. AEQUA Monografías I*, pp. 113-122. Sevilla.